

"UNA CIUDAD PARA TODOS" LOGRANDO OPORTUNIDADES PARA LA IGUALDAD"

"Una Ciudad para Todos" inicia su andadura en 1970, con el objetivo de resolver el problema que entonces suponía el chabolismo en los barrios de El Llano, Tremañes, La Calzada... En 1983 la asociación transfiere a la Fundación Municipal de Servicios Sociales las acciones encaminadas a erradicar el chabolismo. Esto supuso que un año después Una ciudad para todos iniciara una nueva actividad encaminada a lograr la integración social y laboral de personas adultas con minusvalía, especialmente, con discapacidades.

La asociación ha diseñado proyectos que responden a las necesidades concretas de estas personas y que tienen como meta el fin del aislamiento social de los disminuidos.

El Centro Ocupacional Los Pielgos tiene como finalidad la preparación profesional de los minusválidos, mediante la realización de actividades de formación ocupacional, personal y social que fomenten sus habilidades laborales, para que así repercuta en su autonomía y capacitación. En el centro se realizan actividades en contacto con la naturaleza.

Una ciudad para todos lucha para lograr la integración social y laboral de personas con minusvalías, especialmente, con retraso mental. Para ello disponen de un Centro Ocupacional, un Centro Especial de Empleo y un Centro Social. Sin olvidar los pisos tutelados, donde se demuestra que la integración puede ser una realidad.

HACIA INTEGRACIÓN REAL

"Ciudad para todos" pone en marcha un Centro Especial de Empleo

"Una Ciudad para Todos" inicia su andadura en 1970, con el objetivo de resolver el problema que entonces suponía el chabolismo en los barrios de El Llano, Tremañes, La Calzada... En 1983 la asociación transfiere a la Fundación Municipal de Servicios Sociales las acciones encaminadas a erradicar el chabolismo. Esto supuso que un año después Una ciudad para todos iniciara una nueva actividad encaminada a lograr la integración social y laboral de personas adultas con minusvalía, especialmente, con retraso mental.

La asociación ha diseñado proyectos que responden a las necesidades concretas de estas personas y que tienen como meta el fin del aislamiento social de los disminuidos.

El Centro Ocupacional Los Pielgos tiene como finalidad la preparación profesional de los minusválidos, mediante la realización de actividades de formación ocupacional, personal y social que fomenten sus habilidades laborales, para que así repercuta en su autonomía y capacitación. En el centro se realizan actividades en contacto con la naturaleza: huerta clásica, semilleros, tratamiento de abonos naturales, etc. Los Pielgos tiene capacidad para 40 usuarios, distribuidos en cinco módulos en función del nivel y siguiendo criterios de homogeneidad. La gratificación económica es una manera más de valorar el trabajo que estas personas realizan, además de alimentar su autoestima, que es motivo de consideración social.

El Centro Especial de Empleo Vegapresas es una opción de integración laboral de minusválidos. Es una empresa con unas características especiales que asegura a estas personas un puesto de trabajo remunerado bajo contrato laboral. La finca donde está ubicado el Centro tiene 17.000 metros cuadrados de extensión y cuenta con 7.500 metros cuadrados de invernaderos, que producen 120.000 lechugas y 50.000 kilos de tomates al año, así como otros 7.500 metros cuadrados de huerta exterior dedicada a la producción de fabes, ajos puerros, repollos, etc. Los productos se comercializan directamente a los particulares y pequeños mayoristas. La actividad productiva del centro está dividida en dos grandes áreas. En el área de vivero trabajan cuatro personas bajo la supervisión de un monitor, donde se realizan todas las labores de producción tanto de planta de temporada como hortícola. El otro es el área de Jardinería, donde existen varios equipos volantes que trabajan en Gijón y en Castrillón desempeñando labores de mantenimiento de las zonas verdes y jardinería.

Mientras, el objetivo del Centro Social es lograr la integración personal mediante diferentes programas que aumentan la autonomía y las habilidades sociales de estas personas, encaminadas a superar los problemas de dependencia y a lograr una mejor y más plena calidad de vida. Además, ayuda a desarrollar capacidades que permiten la participación normalizada en un grupo de amigos, el barrio o la sociedad y mejora la convivencia. Así los disminuidos adquieren la capacidad de la libre elección desde el conocimiento y la participación.

No podemos olvidar los pisos tutelados, que son importantes núcleos convivenciales integrados por personas adultas con retraso mental cuyo nivel de autonomía personal y capacidad de desarrollo les permite establecer un sistema de vida normalizado.

Las plazas de estos pisos están concertadas con la Consejería de Servicios Sociales del Principado de Asturias. Actualmente hay tres viviendas, en las que se reparten 8 hombres y 12 mujeres. Su funcionamiento se sustenta en dos pilares básicos: el personal voluntario y la participación activa de los usuarios en la organización de la casa.